



# Las Islas Solomon

## Introducción

Las dos primeras comunidades que se sometieron al proceso de evaluación de la CCRI en las Islas Salomón fueron Sulufou y Fera Subua en el Noreste de Malaita. Una tercera comunidad – en la Aldea de Hageulu, Provincia de Isabel – también fue consultada en una fecha posterior.

El CCRI estuvo basado en cuestionarios, talleres, entrevistas cara-a-cara con los líderes de la comunidad y un taller nacional en Honiara. Esto llevó a impulsar el desarrollo de una estrategia de promoción del CCRI y una revisión legal. Otro resultado beneficioso fue la participación activa de las mujeres. Fue alentador ver a las mujeres de Sulufou y Fera Subua discutir abiertamente sus intereses, un hecho poco habitual en este tipo de comunidades patriarcales. En Hageulu las mujeres tomaron la iniciativa en los debates grupales y presentaciones, y los jóvenes quedaron cautivados por el programa, participaron activamente y esperan poder involucrarse con el CCRI en el futuro.

Las dos comunidades de Sulufou y Fera Subua están construidas sobre islas artificiales tradicionales hechas de piedras de coral, y dependen tanto de los recursos terrestres

como de los marítimos. Es así como, por ejemplo, los cultivos de raíces y árboles frutales se siembran en el continente cercano. Las comunidades explicaron que tienen reglas sobre el uso de y el acceso a, las diferentes áreas terrestres y marinas. Como ejemplo, está el caso de los cementerios *Bae abu'* y las áreas *mana Bisi'* donde las mujeres dan a luz y los hombres no son admitidos, y las casas personalizadas o *Beu to'ofi'*, donde solo se permiten hombres.

En contraste, la aldea de Hageulu se encuentra en lo alto de las montañas y está ubicada a 8 km, aproximadamente, de la costa Este del Distrito de Gao Bugotu. La comunidad Hageulu no tiene acceso adecuado por carretera, sólo cuentan con senderos que atraviesan el bosque y la montaña y que las personas han estado utilizando durante muchos años. Los participantes de la comunidad indicaron que sus valores fundamentales son el trabajo comunal y el respeto a su cultura y sus tradiciones. Ellos se ayudan mutuamente cuando es necesario, auxilian a otros en los cultivos, construyen sus casas y comparten la pesca del día. Todavía conservan su canoa tradicional de guerra, la única que queda en la provincia de

Isabel y que sus antepasados utilizaron durante los días de reclutamiento para la guerra y para la pesca (utilizando técnicas tradicionales que incluso se practican hoy en día). Las personas dependen principalmente de los recursos de la tierra y el agua dulce para su alimentación, y ocasionalmente del mar. Sus alimentos incluyen árboles frutales, tubérculos, verduras, cerdos, zarigüeya, iguana, langostinos de río, anguilas de agua dulce, y cangrejos y pescados de la costa. Los principales cultivos comerciales plantados por la comunidad son el savusavu (tabaco tradicional), kumara, taro y ñame.

Los habitantes de Hageulu viven en una de las pocas áreas que todavía son ricas en biodiversidad. El territorio contiene bosques primarios con el segundo mayor número de árboles Tubi (madera de hierro) en la Provincia de Isabel (después de la Isla de San Jorge). Pero esta tierra también está situada en un área reservada para la explotación minera de níquel, identificada por el Ministerio de Minas y Energía.

En las Islas Salomón algunas leyes consuetudinarias han sido aceptadas por el Estado. Por ejemplo, la Ley de Pesca reconoce



el uso tradicional de la pesca marina. El Estado también reconoce las prácticas habituales, incluyendo los derechos de los terratenientes, los sitios tabú y diversos tipos de testimonios, incluyendo la historia hablada. Por otro lado, la Ley de Áreas Protegidas no aborda la participación de los indígenas en la conservación y la administración tradicional, y la Ley Nacional de las

Aguas de Río no menciona en absoluto los derechos de los pueblos indígenas. Adicionalmente, el Ministro tiene la facultad de declarar la construcción de presas y puentes, y el desvío de las canalizaciones de agua.

Uno de los objetivos a largo plazo de NIPS es conseguir que el gobierno de las Islas Salomón apruebe la

Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (UNDRIPs por sus siglas en inglés), e integrar los derechos de los pueblos indígenas a todas las leyes nacionales.



Mujeres preparándose para ir a sus jardines cuesta abajo. Aydah Akao/CIC



Discusión de grupo durante el taller de la CCRI en Hageulu. James Meimana/CIC

## Resiliencia de conservación comunitaria en las Islas Solomón

La CCRI en Sulufou y Fera Subua reveló que ambas comunidades tienen numerosas tradiciones que conservan la biodiversidad. Estas incluyen la preservación de pequeños arroyos y sus alrededores para conservar el hábitat y garantizar el suministro de agua para beber, y la protección de la tierra que ha sido cultivada durante un determinado periodo de tiempo. También existen costumbres y tabúes que rigen el acceso a las zonas de pesca, los arrecifes y las áreas tierra adentro, que prohíben o

limitan el acceso y regulan cuándo y cómo explotar los recursos. Adicionalmente, hay prohibiciones estacionales relacionadas con las áreas como las zonas de pesca y los manglares. Los cementerios sagrados Bae abu' cubren aproximadamente 0.5 km<sup>2</sup> y son áreas que terminan siendo ecosistemas tranquilos o no alterados durante muchos años. Existen alrededor de cuatro cementerios Bae abu' que son propiedad de las principales tribus de Sulufou y Fera Subua.

Sin embargo, la población está creciendo y el costo de vida es cada vez mayor. Como resultado, los cultivos están siendo rotados más rápidamente, y los cultivos de raíces son más pequeños y no tan saludables como solían ser. Los recursos marinos también están siendo sobre-explotados para ser aprovechados como alimento, ingresos y para el trueque. Los manglares son recolectados de forma insostenible para ser utilizados como leña y para la construcción de viviendas. Por otro



lado, la mayoría de las costumbres y tabúes son respetados y juegan un papel importante en la conservación de los ecosistemas. Adicionalmente, ambas comunidades están a la espera de su primer programa de replantación de manglares con NIPS.

Las comunidades consideran la caza de delfines como una práctica tradicional sostenible, los ancianos y los jefes aseguran que los delfines no están siendo sobre-explotados debido a la imposición de intervalos de descanso entre las actividades de caza, normalmente durante un año o dos. Sólo los delfines grandes se recolectan, los más pequeños se quedan en su hábitat. Los dientes de los delfines son culturalmente importantes ya que se utilizan para pagar el precio de la futura esposa y para resolver los conflictos. La carne de delfín también es considerada como un manjar.

En general, la comunidad está especialmente preocupada por la supervivencia de los conocimientos tradicionales y la sobre-explotación de los recursos terrestres y marítimos. La influencia del estilo de vida occidental ha tenido un gran impacto, y los sistemas de gobierno comunitarios no son tan reconocidos y respetados como lo eran antes.

Finalmente, el aumento del nivel del mar es uno de los mayores desafíos que enfrentan. Ambas comunidades señalaron que están pensando en trasladarse a la parte continental de Malaita, a pesar de la posibilidad de

conflictos con los colonos actuales y otras tribus. Esta medida tendría que ser negociada cuidadosamente.

En la aldea de Hageulu existen límites tradicionales, y servicios y funciones únicas de los ecosistemas existentes. Por ejemplo, hay una serie de corrientes de agua dulce en el territorio Hageulu que son utilizadas por las mujeres y los jóvenes, en particular, para el lavado y la recolección de agua potable, así como también para la captura de anguilas y camarones, y la recolección de vegetación como alimento. Arrojar basuras en estas corrientes de agua está prohibido.



Las corrientes de agua también están protegidas por algunas prohibiciones esporádicas, cuando el jefe indica que un área específica se va a dejar reposar por un período determinado de tiempo, mostrando los límites a través de árboles específicos.

Estas prohibiciones se aplican también a los manglares durante determinados períodos de tiempo con el fin de conservar y aumentar el número de cangrejos y una variedad de conchas de agua dulce, llamadas *Tue'* y *dovili'*, que son consideradas

manjares. Algunos palos son levantados como marcadores alrededor de las zonas de los manglares que están siendo preservados, o siembran una planta de hojas de color rojo llamada *Lahoglo'*. En general, los árboles y las enredaderas son ampliamente utilizadas para la medicina, la construcción de viviendas, y para hacer canoas, la comunidad asegura que no van a permitir que ninguna empresa talle sus bosques.

Otros sitios sagrados, conocidos como *tifuni'*, incluyen cementerios y áreas utilizadas para conservar material de guerra tradicional, tales como lanzas, arcos y flechas, escudos y hachas de piedra. El acceso a estos sitios está prohibido.

Existe una gran riqueza de conocimientos tradicionales que la gente todavía practica y utiliza en su vida diaria, incluyendo bailes típicos y hacer música con zampoñas de bambú para marcar ocasiones especiales tradicionales

como las cosechas, la cementación de tumbas y la Navidad.

La comunidad de Hageulu es un valioso ejemplo de cómo una fuerte gobernanza tradicional puede conducir a la conservación de la biodiversidad. Ellos todavía cuentan con una riqueza de bosque primario no talado, y el permiso para la explotación de níquel no se ha concedido.



## Conclusiones y recomendaciones preliminares

Las comunidades concluyeron que agradecerían tener el apoyo para llevar a cabo la evaluación del CCRI con una mayor profundidad y poder reconstruir su capacidad para consolidar los planes y prioridades de conservación comunitaria.

El conocimiento tradicional y las prácticas consuetudinarias requieren ser promovidas y/o revitalizadas, y es necesario que haya apoyo para sus medios de subsistencia económicos, como lo han señalado las mujeres en particular. Los jóvenes también están dispuestos a documentar los conocimientos tradicionales, especialmente las técnicas habituales de pesca, el cultivo de la tierra, las fronteras tradicionales y los sitios tabú.

Ellos están dispuestos a mapear los recursos de la tierra, las fronteras tradicionales y los sitios tabú, y desarrollar planes para las futuras generaciones. Expresaron especial interés en la revitalización de las prácticas tradicionales que permitan la conservación de los manglares, y están dispuestos a capacitar hombres y mujeres en la gestión del suelo y la conservación y replantación de manglares (incluyendo la búsqueda de nuevas técnicas de cocina y recursos alternativos). Las comunidades de Sulufou y Fera Subua también desean reconstruir una casa personalizada y una casa comunitaria. Esto proporcionaría un espacio físico central para facilitar la gobernanza tradicional y una zona adicional para las discusiones y las actividades de la comunidad en general, incluidas las mujeres.

Con respecto al cambio climático pueden existir oportunidades para promover los derechos de los pueblos indígenas y las iniciativas de conservación comunitaria bajo el Programa de Acciones de Adaptación Nacional de las Islas Salomón (NAPA por sus siglas en inglés). En última instancia, sin embargo, trasladarse hacia el interior es una prioridad absoluta para muchos en las comunidades de isleños. En Sulufou y Fera Subua las mujeres están particularmente interesadas en el reasentamiento en tierra firme y están agradecidas de que el proceso del CCRI haya traído este tema a la luz pública. Sostienen que la reubicación tierra adentro les proporcionará la posibilidad de cultivar la tierra y el acceso al agua dulce. Como observó Wilfred Akao, terrateniente de Maloa y anciano de Sulufou, el reasentamiento tierra adentro significaría volver a conectar con sus tierras y su patrimonio ancestral que dejaron atrás hace muchos años cuando emigraron a la costa durante la época de la colonización.

También existe la necesidad de realizar un estudio adecuado sobre la biodiversidad con el fin de identificar las diferentes especies de flora y fauna de la zona, con un enfoque particular en las especies endémicas y especies de mangle.





Isla de Fera Subua, Islas Salomón. Aydah Vahia/CIC



Isla de Sulufou, CCRI de las Islas Salomón. Aydah Vahia/CIC

## Testimonio

El Sr. James Iroga es un anciano de la comunidad de Fera Subua. Este es su testimonio con relación a las necesidades de la gente de Sulufou y Fera Subua del Noreste de Malaita. "La Isla Sulufou es la primera isla artificial que fue construida hace 200 años por nuestros antepasados. Sin embargo, creemos que la única solución para nuestro pueblo es trasladarse a la zona continental. Pero esto es muy difícil porque el continente es propiedad de diferentes tribus y negociar es muy complicado. También es muy importante que nuestro pueblo se mueva hacia el interior ya que queremos participar activamente en los planes de trabajo de replantación y recuperación del ecosistema de manglar. Estoy agradecido con la Directora de la Coalición Mundial por los Bosques y NIPS por traer este tema a la superficie para que otros interesados se den cuenta de nuestra necesidad y proporcionen apoyo a nuestro pueblo. Nosotros, el pueblo de Sulufou y Fera Subua, estamos deseosos de trabajar en colaboración con ustedes para encontrar soluciones para reubicar a nuestro pueblo."



Aydah Vahia/CIC

